

## **Sondeo del Nuevo Testamento**

### *Lección 12 – Parte 2* **LOS MILAGROS DE JUAN**

Mi nombre es William Mark Lanier. Siempre me llaman “Mark,” mi segundo nombre. Esto es, salvo por unas cuantas semanas en el cuarto grado. Mi maestra del cuarto grado, la Srta. Offesend, no creía que debía usar mi segundo nombre. A ella no le parecía correcto. En su lugar, ella insistió en llamarme “William.”

Luego de unas cuantas semanas de escuela, mi mamá y mi papá recibieron un pedido para que se apersonaran para una conferencia con la profesora. Mientras estuvieron ahí, la Srta. Offesend les informó que yo era totalmente irrespetuoso y necesitaba ser corregido. Mi mamá y mi papá estaban sorprendidos, y pidieron saber por qué mi comportamiento no era el correcto. Se les dijo que cada vez que la profesora me llamaba, me negaba a responder. Mi negación no era una rebelión “en su cara,” sino un ignorar a la profesora. Mamá sabía que esto no sonaba a mí (¡siempre me encantó una oportunidad para hablar!), por lo que pidió más información. Poco después, fue aparente que la maestra me estaba llamando William. Entonces estaba claro.

No estaba respondiendo porque no sabía que la maestra me estaba hablando. No era, ni nunca fui ¡William! Podías llamar a William todo el día, y no me voltearía y respondería. Ahora, si es que me llamabas Mark, ¡había una gran oportunidad que hablaría el resto del día!

Los nombres y etiquetas son importantes, mucho más que alguien respondiendo cuando es llamado. Vemos esto significativamente en la declaración de propósito en el Evangelio de Juan al continuar nuestro estudio de la semana pasada.

### **LA DECLARACION DEL PROPOSITO DE JUAN**

Al continuar nuestra exploración de los milagros que Juan eligió incluir en su evangelio, regresamos a la declaración del propósito de Juan 20:30-31.

Jesús hizo muchas otras señales milagrosas en presencia de sus discípulos, las cuales no están registradas en este libro. Pero éstas se han escrito para que ustedes creen que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida.

En este pasaje tenemos una cadena de palabras que son particularmente significativas para Juan:

*Señales*      *Creer*      *Cristo*      *Hijo de Dios*      *Vida*      *Nombre*

[www.Biblical-Literacy.com](http://www.Biblical-Literacy.com)

Iniciamos la semana pasada viendo estas palabras y cubrimos “creer” y “Cristo.” Esta semana continuamos considerando “Hijo de Dios,” también dándonos la oportunidad para considerar varios otros milagros que Juan eligió. Cada uno de estos términos en la cadena explican el propósito de Juan al seleccionar las señales o milagros que él eligió, así como también su propósito detrás al escribir el Evangelio.

### ***Hijo de Dios – El Uso que No es de Juan***

El llamar a Jesús el “Hijo de Dios” no es único al Evangelio de Juan, pero aquí ciertamente toma un estatus más central. Juan emplea la frase sólo una vez menos que los otros tres evangelios juntos. Como evangelio posterior, esto es visto por algunos como la evidencia que la iglesia no era tan versada en el título para Jesús en los días tempranos de la misma tal como lo fue en los días posteriores del Nuevo Testamento.<sup>1</sup>

Más realísticamente, es aparente que Jesús empleó el título para él mismo, aunque él más típicamente se llamó el Hijo del Hombre. Pero mientras que el título fue empleado temprano, no fue el título, sino el significado del título que le tomó a la iglesia tiempo para entender. Si vemos a los estudiosos de la iglesia que siguieron al Nuevo Testamento, mientras desarrollaron su entendimiento sobre la identidad de Jesús basado en los evangelios, fue el Evangelio de Juan el que les dio mucha de la información que les permitió explicar qué es lo que Jesús era como el Hijo de Dios.

Si tratamos de entender el uso contemporáneo del título “Hijo de Dios” en el tiempo de Cristo, hallamos un panorama relativamente diverso. Más allá de la literatura Judía, era empleado para héroes de la mitología Griega, emperadores Romanos, y Faraones Egipcios. Si nos acercamos a la literatura y cultura Judías vemos un uso más amplio del término. Repetidamente el término fue aplicado a la nación de Israel. Por ejemplo, Éxodo 4:22 nota,

Entonces tú le dirás de mi parte al faraón: “Israel es mi primogénito.”

Esto es lo suficientemente significativo por lo que algunos estudiosos de Juan creen que la referencia a Jesús como Hijo de Dios parte de identificar a Jesús como el “verdadero Israel.” Sin embargo, mientras que el Antiguo Testamento claramente muestra a Israel como el Hijo de Dios, no es el único uso de esta frase.

También hallamos en el Antiguo Testamento una referencia a la gente como “hijos de Dios” en una base individual, no simplemente como nación. Vemos esto fácilmente en varios lugares como en Deuteronomio 14:1 en donde Moisés estaba entregando la palabra del Señor para el comportamiento esperado de los individuos.

---

<sup>1</sup> Martin, Ralph y Davids, Peter, *Diccionario del Nuevo Testamento Tardío & Sus Desarrollos - Dictionary of the Later New Testament & Its Developments*, (IVP 2012).

Eres hijo del SEÑOR tu Dios. No te hagas cortes en la piel ni te rapas la cabeza en honor de un muerto.

En múltiples lugares en el Antiguo Testamento, los ángeles son referenciados como los hijos de Dios. Lo vemos en Job 1:6,

Llegó el día en que los ángeles [hijos de Dios] debían de hacer acto de presencia ante el SEÑOR, y con ellos se presentó también Satanás.

En el Antiguo Testamento los reyes a menudo también fueron reconocidos como hijos de Dios. Tal como David explicó la profecía del Señor a Salomón, él detalló que Dios ha declarado,

El será quien me construya un templo. El será para mí como un hijo, y yo seré para él como un padre. Yo afirmaré para siempre el trono de su reino en Israel.

Si consideramos la otra literatura Judía de los tiempos del Nuevo Testamento, hallamos referencias similares. En el libro inter-testamental *El Libro de Jubileos* la tradición de Dios hablando a Moisés es explicado con Dios diciendo a los Israelitas,

Yo seré su Padre y ellos serán mis hijos. Y todos ellos debe ser llamados hijos del Dios viviente (Jubileos 1:23-24).

Otro escrito inter-testamental, ejemplifica a los ángeles como hijos de Dios.

Y él le dijo: “He engendrado un hijo extraño, diverso y diferente a un hombre, y parecido a los hijos de Dios del cielo; y su naturaleza es diferente y él nos es como nosotros y sus ojos son como los rayos del sol, y su rostro es glorioso. Y me parece que no viene de mí sino de ángeles” (1 Enoc 106:5-6).

Existe un uso interesante en el libro 2 de Esdras, el cual algunos estudiosos datan tan temprano como el siglo II AC, pero otros lo datan entre los años 75 y 90 DC, que está dentro de la década del Evangelio de Juan.<sup>2</sup> De cualquier forma, es una buena reflexión de algún pensamiento entre Judíos de los días de Jesús y Juan. Enlaza el título de “hijo de Dios” al de Mesías.

Pues mi hijo el Mesías será revelado con aquellos que están con él, y aquellos quienes queden se regocijarán cuatrocientos años (2 Esdras 7:28).

Con tal amplio rango de usos sobre el término, hacemos mejor al ver el uso que Juan registra en su propio texto como el uso de Jesús. Juan no nos deja adivinando qué es lo que era Jesús “Hijo de Dios.” Él lo pone claro como el cristal.

### ***Hijo de Dios – El Uso de Juan***

---

<sup>2</sup> Para el fechado temprano ver, *La Enciclopedia Católica – The Catholic Encyclopedia*. Para el fechado tardío ver, *La Enciclopedia Judía – The Jewish Encyclopedia*.

Juan inicia su Evangelio con dos referencias a Jesús como Hijo de Dios. La primera de Juan Bautista quien dijo de Jesús,

Yo lo he visto y por eso testifico que éste es el Hijo de Dios (Juan 1:34).

Inmediatamente sobre los talones del testimonio de Juan Bautista, leemos la afirmación de Natanael,

Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios! ¡Tú eres el Rey de Israel! (Juan 1:49).

Juan establece a estos dos testigos al principio del Evangelio en una forma que sería considerada como testimonio fundamental para las cortes Judías. Tomó el testimonio de dos testigos para establecer la culpabilidad o para investigar una acción (Deuteronomio 19:15 – “Un solo testigo no bastará para condenar a un hombre acusado de cometer algún crimen o delito. Todo asunto se resolverá mediante el testimonio de dos o tres testigos”). Jesús supo esto, tal como lo supo Juan. Lo sabemos no sólo porque ellos fueron Judíos quienes vivieron bajo el sistema legal Judío, sino también porque Jesús tocó el tema regularmente, tal como fue registrado por Juan.

En la ley de ustedes está escrito que el testimonio de dos personas es válido (Juan 8:17).

Luego de establecer dos testimonios tempranos de Jesús como Hijo de Dios, Juan se pone a explicar el título en su Evangelio. Seguido a esto la frase de Jesús como el “Hijo de Dios” están agrupadas en cuatro historias.

### 1. *Nicodemo (Juan 3).*

En esta historia, el líder Fariseo llamado Nicodemo fue ante Jesús “durante la noche” para dialogar con él. Nicodemo reconoció que Jesús había “venido de Dios” porque los milagros no podían ser explicados de otra manera. Jesús le respondió con algo que tomó por sorpresa a Nicodemo. Él le dijo, “De veraz te aseguro que quien no nazca de nuevo [o “de arriba”] no puede ver el reino de Dios.” Nicodemo pensó que Jesús estaba hablando del nacimiento físico, pero Jesús explicó que se trataba de un nacimiento espiritual. En el siguiente diálogo, Jesús explicó que el “Hijo del Hombre” sería elevado. Él<sup>3</sup> luego añadió los queridos versos,

Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que el que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. El que cree en

---

<sup>3</sup> Esta oración es ambigua. ¿Acaso quiero decir que Jesús añadió los queridos versos o acaso Juan lo hizo? ¡La ambigüedad es planeada! El Griego no emplea comillas, por lo que no tenemos un entendimiento claro de dónde empieza y termina la cita de Jesús y dónde inicia el comentario de Juan. Los estudiosos no están de acuerdo si es que Juan fue la fuente para las palabras o si es que lo fue Jesús. Existen estudiosos sólidos en ambos lados de este tema.

él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios (Juan 3:16-18).

Mientras que existe evidencia que el manuscrito original de Juan debió decir “El Elegido de Dios,” no importa al ver este pasaje mientras Cristo afirma su rol como Hijo de Dios.<sup>4</sup> Este es un pasaje significativo pues Jesús se detalla como el “único Hijo” de Dios el Padre. A la luz de esto, no es sorprendente al lenguaje cuidadoso de Juan, no sólo en su Evangelio, sino también en sus epístolas. Juan se refiere sólo a Jesús como el “Hijo [huios – υἱός] de Dios.” Los creyentes siempre son llamados “hijos/niños [Griego *teknia* – τεκνία] de Dios.”

Jesús fue único; él fue un Hijo especial de Dios. Él no fue uno de los muchos hallados en las referencias del Antiguo Testamento, ni en las referencias de escritos más contemporáneos. Juan registró las palabras/reclamos de Jesús como Hijo “único.” Las versiones más antiguas que muchos han memorizado llaman a Jesús el “único [Hijo] engendrado,” pero la palabra Griega empleada (*monogenes* – μονογενής) significa “único” o “solo.” Jesús fue alguien único. No hubo otro como este Hijo, ni lo habrá.

Este pasaje va más allá estableciendo a Jesús como aquel a quien Dios “envió” al mundo. La idea de ser enviado es vista como teniendo una carga legal. Es la idea de alguien enviando a otra persona en su nombre, muy parecido a un apoderado/comisionado. Esto explica el por qué Jesús era dependiente del Padre y obediente al Padre. Jesús fue enviado a nombre del Padre, para decir y hacer cosas que Dios había decretado desde el cielo. En este sentido Juan terminó el capítulo tres enfatizando,

El que viene de arriba está por encima de todos, el que es de la tierra, es terrenal y de lo terrenal habla. El que viene del cielo está por encima de todos y da testimonio de lo que ha visto y oído, pero nadie recibe su testimonio. El que lo recibe certifica que Dios es veraz. El enviado de Dios comunica el mensaje divino, pues Dios mismo le da su Espíritu sin restricción. El Padre ama al Hijo, y ha puesto todo en sus manos. El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rechaza al Hijo no sabrá lo que es esa vida, sino que permanecerá bajo el castigo de Dios.

## 2. *Sanando a un Hombre Inválido (Juan 5)*

En Juan 5, Juan reporta un milagro que realizó Jesús durante el *Sabbath* [Sábado]. Jesús fue al estanque en donde varios enfermos se quedaban (ciegos, inválidos y hasta paralíticos). Jesús inició una conversación con un hombre inválido. Este hombre había estado inválido por treinta y ocho años. Jesús le preguntó al hombre si es que él quería ser sanado, y la respuesta del hombre indicó que él probablemente no reconoció que Jesús podía ser quien lo sanara. El inválido creyó que la sanación vendría del

---

<sup>4</sup> Ver la discusión en Morris, Leon, *El Evangelio Conforme a Juan – Nuevo Comentario Internacional sobre el Nuevo Testamento - The Gospel According to John – The New International Commentary on the New Testament*, (Eerdmans 1995), at 134.

poder del agua. Evidentemente había una superstición que en algunos momentos un ángel agitaría las aguas y el primero que ingresara –después de ello- sería curado.<sup>5</sup> Por lo que el viejo hombre le contestó a Jesús,

“Señor, no tengo a nadie que me meta en el estanque mientras se agita el agua, y cuando trato de hacerlo, otro se mete antes.”

Jesús no estaba preocupado por el agua milagrosa. Ni tampoco estaba hablando de una curación angelical. Jesús simplemente ordenó al hombre a tomar su camilla y a caminar, sanado al hombre en ese momento.

Los Judíos desafiaron al inválido curado por cargar su camilla en un Sabbath, ¡y el hombre culpó a Jesús! Él explicó que Jesús le dijo que lo hiciera luego de curarlo. Por supuesto, esto significó que Jesús violó dos costumbres del Sabbath; él curó en el Sabbath y ordenó a un hombre a cargar su camilla. En ese momento, sin embargo, el hombre curado no sabía la identidad de Jesús y no fue capaz de afirmar quién había trasgredido las costumbres del Sabbath.

Un poco después, Jesús nuevamente vio al hombre y le dijo,

“Mira, ya has quedado sano. No vuelvas a pecar, no sea que te ocurra algo peor.”

En una forma reminiscente a lo que los niños llaman “acusar,” el hombre curado luego buscó a las autoridades Judías y les dijo que él ahora podía identificar a Jesús el sanador. Por este milagro, los Judíos desafiaron y persiguieron a Jesús por romper las costumbres del Sabbath. Es en este contexto que tenemos una ventana directa en la enseñanza de Juan sobre Jesús como el Hijo de Dios. Mientras Jesús estaba respondiendo a los desafíos de los Judíos, su respuesta incluyó el comentario,

Mi Padre aún hoy está trabajando, y yo también trabajo.

Esto fue blasfemo para los Judíos. Fue una afirmación clara hecha por Cristo que Dios era su Padre en el sentido que Jesús era igual a Dios. En Juan 5:18, Juan pone todo claro:

Así que los judíos redoblaban sus esfuerzos para matarlo, pues no sólo quebrantaba el sábado sino que incluso llamaba a Dios su propio Padre, con lo que él mismo se hacía igual a Dios.

Para Juan, Jesús no simplemente era el único Hijo de Dios enviado por Dios como un apoderado/comisionado (la historia de Nicodemo), sino que Jesús era el Hijo de Dios el

---

<sup>5</sup> Esto es sugerido por el verso siete en el texto. También fue una inserción al evangelio de Juan en copias posteriores para este efecto. La versión más tardía asumió que el ángel en realidad al agitar el agua produjo la curación para el primero que ingresara. Esto no estaría en el Evangelio original de Juan.

igual a Dios. Juan luego añade más narrativas de Cristo indicando que Juan no llegó meramente a esa idea, ni era una investigación simplemente de las acciones de Cristo. Sino que también era aparente de las enseñanzas de Jesús. Existe una extensa narrativa de Jesús acerca de lo que significó ser el Hijo de Dios.

- **Jesús trabajó las obras de Dios;** “Ciertamente les aseguro que el hijo no puede hacer nada por su propia cuenta, sino solamente lo que ve que su padre hace, porque cualquier cosa que hace el padre, la hace también el hijo” (5:19).
- **Jesús estuvo informado de los planes de Dios:** “Pues el padre ama al hijo y le muestra todo lo que hace. Sí, y aún cosas más grandes que éstas le mostrará, que los dejará a ustedes asombrados” (5:20).
- **Jesús tuvo el poder de Dios para dar vida:** “Porque así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a quienes a él le place...Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha concedido al Hijo al tener vida en sí mismo.” (5:21, 26).
- **Este poder está basado en Jesús como Hijo de Dios:** “Ciertamente les aseguro que ya viene la hora, y ha llegado ya, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que lo oigan vivirán” (5:25).  
Esto tomará un significado más directo en el milagro de Jesús resucitando a Lázaro de la muerte.
- **Jesús tuvo la autoridad de Dios:** “El padre no juzga a nadie, sino que todo juicio lo ha delegado en el Hijo” (5:22).
- **Jesús fue digno de honor debido a Dios:** “...para que todos honren al Hijo como lo honran a él. El que se niega a honrar al Hijo no honra al Padre que lo envió” (5:23).
- **Jesús fue autenticado por las Escrituras:** “Ustedes estudian diligentemente las Escrituras porque piensan que en ellas hallan la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio en mi favor! Sin embargo, ustedes no quieren venir a mí para tener esa vida” (5:39-40).
- **Jesús estuvo ahí a nombre del Padre:** “Yo he venido en nombre de mi Padre” (5:43).

Mientras que muchos a menudo dicen que la deidad de Cristo fue un empuje en Jesús dado por una iglesia mucho más tardía, la verdad conforme a Juan es que Jesús reclamó su rol como Deidad, afirmándola con obras que no tenían explicación de otra manera. Jesús fue el Hijo de Dios, en un sentido de alguien unido con Dios en propósito, acciones, voluntad, poder, honor, y autoridad.

Al leer esto, somos conscientes que es sólo uno de los siete milagros que Juan nos dio, pero es aparente que este milagro encajó en el propósito de Juan:

Pero éstas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida (Juan 20:31).

El pasaje de la curación del inválido tiene a Jesús explicando no sólo su Filiación, sino también a la vida hallada en su nombre:

- **Jesús fue la fuente de vida:** el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado de la muerte a la vida (5:24).

La tercera sección en donde Juan escribe de Jesús empleando la frase “Hijo de Dios” es hallada en Juan 10, en la Fiesta de la Dedicación.

### 3. *Jesús en la Fiesta de la Dedicación (Juan 10:22-42)*

Este es un evento en la temporada de invierno en la vida de Cristo que los estudiantes del Antiguo Testamento están fuertemente presionados a colocar. Juan empieza esta sección diciendo,

Por esos días se celebraba en Jerusalén la fiesta de la Dedicación. Era invierno, y Jesús andaba en el templo, por el pórtico de Salomón.

No hay una Fiesta de la Dedicación en el Antiguo Testamento. Esta fue una fiesta que fue colocada en la práctica Judía en el segundo siglo AC. Hoy la llamamos *Hanukkah*. Fue una fiesta que celebró a los Judíos volviendo a dedicar el templo luego de su profanación a manos de Antíoco Epífanés.<sup>6</sup>

Tal como Jesús lo enseñó, existía una discusión considerable entre los Judíos si es que él en realidad era el Mesías, un término sobre el que discutimos previamente que estuvo abierto a muchas opiniones acerca de lo que exactamente implicó. Ellos le pidieron a Jesús “que les dijera directamente” si es que él era el Mesías o si no lo era. Jesús respondió que él les había dicho, pero que ellos no lo aceptaban o creían. Si es que eran como muchas personas hoy en día, ellos consideraron sus acciones como rumores, trucos o leyendas. Después de todo, ellos no habían visto antes a un Mesías, ¡por qué deberían ver uno en esos días!

Tal como Jesús explicó más él enfatizó su relación como Hijo de Dios. Esta la unía con el Padre. Los milagros que ellos rehusaron a aceptar fueron testimonio de la identidad de Jesús; la gente tan sólo rechazó creer en ellos. Nuevamente escuchamos ecos de esto hoy en día. Innumerables personas no ven los milagros como posibles para ser realizados por un Dios, por lo que descartan la idea que Jesús fue Dios. (A pesar de

---

<sup>6</sup> Para detalles sobre esto, leer la lección del período inter-testamental en nuestras series. Está disponible en la página web de la clase [www.Biblical-Literacy.com](http://www.Biblical-Literacy.com).

ser un razonamiento circular, pero sin embargo siendo el razonamiento ofrecido a menudo).

Ante esto los Judíos recogieron piedras para lapidar a Jesús por blasfemia. Ellos correctamente entendieron los reclamos de Jesús,

No te apedreamos por ninguna de ellas sino por blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces pasar por Dios.

Jesús no negó el reclamo. Por cierto, él lo subrayó:

¿Por qué acusan de blasfemia a quien el Padre apartó para sí y envió al mundo?  
¿Tan sólo porque dijo: “Yo soy el Hijo de Dios”? Si no hago las obras de mi Padre, no me crean. Pero si las hago, aunque no me crean a mí, crean a mis obras, para que sepan y entiendan que el Padre está en mí, y yo estoy en el Padre.

Mientras que los Judíos buscaron aprehender y arrestar a Jesús, él escapó y dejó Jerusalén, yendo al otro lado del Río Jordán.

En esta interacción, los milagros nuevamente están ligados a los reclamos de Jesús. Jesús nuevamente no fue enfático acerca de su título, reconociendo simplemente que él se estaba encargando de las cosas de su Padre. Jesús realizó el trabajo de su Padre como un Hijo fiel. La cuestión real nunca fue la identidad de Jesús, sino si es que la gente tuvo suficiente visión para ver y suficiente fe para aceptar quién era Jesús.

#### *4. La Resucitación de Lázaro (Juan 11)*

Aquí tenemos la sección final de Juan identificando a Jesús por la frase específica “Hijo de Dios.” Esta también es la segunda directamente asociada con uno de los siete milagros registrados por Juan, siendo el primero la curación del inválido en Juan 5. Esto sucedió en Betania, una pequeña villa justa a las afueras de Jerusalén (2 millas) en el camino a Jericó. Puesto frente al contexto del Capítulo 10 en donde Jesús huyó a Jerusalén para evitar que los intentos de lapidación por parte de los Judíos, este tiene a Jesús regresando a tan sólo dos millas de distancia, ¡ciertamente una ubicación que no se encontraba fuera de riesgo!

Lázaro fue el hermano de María y Marta, dos mujeres importantes para Jesús y su ministerio que vivieron en Betania. Cuando Lázaro se enfermó, las hermanas enviaron un mensajero a Jesús. Jesús respondió a aquellos alrededor de él,

Esta enfermedad no terminará en muerte, sino que es para la gloria de Dios, para que por ella el Hijo de Dios sea glorificado.

La historia subsecuentemente pone claro que el “Hijo de Dios” que sería glorificado a través de estos eventos era Jesús.

Luego de decir esto, Jesús esperó dos días más antes de declarar su intención de ir a Betania. Sus discípulos desafiaron su decisión recordándole cuán cerca estaba Betania de donde los Judíos estaban esperando para apedrearlo. Jesús explicó que él no tenía miedo, pero que era el momento de ir porque Lázaro “dormía.” Mientras que Jesús significó que él estaba muerto, los discípulos lo tomaron literalmente y nuevamente le pidieron a Jesús no ir debido a que él seguramente se despertaría más tarde. ¡Jesús habló más directamente y dijo que Lázaro estaba muerto! Jesús vio que en los eventos que estaban a punto de desarrollarse, los discípulos experimentarían algo que se quedaría con ellos por siempre. ¡Ellos iban a ver que Jesús no estaba hablando alegóricamente cuando él dijo que tenía el poder de vida!

Para el tiempo en el que Jesús llegó, Lázaro había estado muerto por cuatro días. Dado que Betania se encontraba a menos de dos millas de Jerusalén, hubo muchos que fueron a darle el pésame a la familia. María se quedó en la casa entristecida mientras que Marta fue a encontrarse con Jesús. En el intercambio Marta le dijo a Jesús, “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que aún ahora Dios te dará todo lo que le pidas.” Jesús le dijo a ella, “Tu hermano resucitará.” Marta le dijo a él, “Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final.” Jesús le dijo a ella, “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?” Ella le dijo a él, “Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo.”

Jesús se reúne con María y va a la tumba en donde muchos están sollozando y en duelo. Aquí Juan hace un comentario interesante. En una historia que es para mostrar la gloria de Jesús, y que muestra el poder sobre la muerte, tenemos a Juan colocando en dos palabras: Jesús lloró. Este, el verso más corto en el Nuevo Testamento, muestra un lado de Jesús que tiene compasión y cariño. Sugiero que es una parte en la forma en la que este milagro muestra la gloria de Dios. Dios no es simplemente un ser con poder sobre la vida y la muerte. Él también es un Dios bueno y amoroso. Su corazón entiende la pena y la agonía, y lo conmueve. ¡Esta es tan gloria del Hijo de Dios como lo es el poder de levantar a los muertos!

Algunos de los Judíos notaron que Jesús estaba conmovido, pero abiertamente se preguntaron si es que Jesús pudo o no salvarlo si hubiese llegado a tiempo. María y Marta se preguntaban lo mismo. Jesús ordenó que retiraran la piedra de la tumba, a pesar de las protestas de Marta quien notó que el olor sería potente. Parado frente a la tumba abierta, Jesús habló a Dios, y luego le gritó a Lázaro:

Entonces quitaron la piedra. Jesús, alzando la vista, dijo: “Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Ya sabía yo que siempre me escuchas, pero lo dije por la gente que está aquí presente, para que crean que tú me enviaste.” Dicho esto, gritó con todas sus fuerzas: “¡Lázaro, sal fuera!”

Lázaro salió inmediatamente aún envuelto con sus ropas de entierro. Jesús le ordenó a la familia que le quitaran las vendas.

En medio de este milagro, llegó la caída final de Jesús. Mientras que muchos de los Judíos presentes creyeron en Jesús luego de esto, algunos regresaron las 1.75 millas hacia Jerusalén y le contaron a los Fariseos lo que había acabado de ocurrir. En una reunión de los Sumos Sacerdotes y concejo de gobernantes Judíos, se decidió que algo tenía que hacerse con Jesús, y la decisión fue matarlo de una vez por todas.

## CONCLUSION

El título de Hijo de Dios aún induce admiración sobre la ilustración de lo que significó versus lo que no significó. Lightfoot lo escribió bien,

El Hijo de Dios...no brilló en ninguna pompa terrenal o grandiosidad conforme a lo que la nación Judía afectuosamente soñó que el Mesías haría; pero él estaba ornamentado con gloria, santidad, gracia, verdad, y poder de milagros.<sup>7</sup>

Juan quería que sus lectores sean confirmados en el conocimiento y entendimiento de Jesús como el Hijo de Dios. Jesús era el reflejo del corazón y prioridades del Padre. Dios nunca fue reflejado en alguien que buscó los placeres del mundo, el prestigio del mundo, o la popularidad del mundo. Jesús estaba en una misión para cumplir los planes y obras de Dios, y luego regresar a casa. Era tan sólo un asunto de hacer eso y nada más que eso. El Hijo de Dios vivió reflejando a un Dios de Gloria y santidad, de gracia y verdad, y de poder, específicamente del poder de los milagros. Esto atestó a su autoridad en formas que nada más pudo.

Del entendimiento y lo escrito por Juan, tenemos muchas de las herramientas que ayudan a la iglesia a crecer para entender a la Trinidad. Establece a Jesús como igual a Dios, aunque estaba realizando las órdenes del Padre mientras estuvo en la tierra. Agustín explicó este rol de Jesús como menos de lo que él fue, en donde él “se rebajó a sí mismo,” para emplear la terminología de Pablo (Filipenses 2:6-8).

...el Hijo de Dios es tanto entendido siendo igual al Padre de acuerdo a la forma de Dios en la que Él es, y menos que el Padre conforme a la forma de un siervo que él tomó; en cuya forma Él fue hallado ser no sólo menos que el Padre, pero también menos que el Espíritu Santo; y no sólo eso, pero hasta menos que a Sí mismo.<sup>8</sup>

Agustín tomó los títulos más allá viendo la diferencia semántica entre el Padre y el Hijo como una clave para entender a la Trinidad.

---

<sup>7</sup> Lightfoot, John, *Comentario sobre los Evangelios del Talmud y Hebráica - Commentary on the Gospels from the Talmud and Hebraica* ().

<sup>8</sup> Augustine, *Sobre la Trinidad - On the Trinity*, Libro II, Capítulo 2-3.

Entendemos que el Hijo en realidad no es menos que, sino igual al Padre, pero sin embargo que El viene de Él, Dios de Dios, Luz de Luz. Pues llamamos al Hijo Dios *de* Dios; pero el Padre, Dios solo; no *de* Dios. Desde donde es llano que el Hijo tiene otro *de* quien Él es, y de quien Él es Hijo; pero que el Padre no tiene un Hijo *de* quien Él es, sino sólo de quien Él es padre. Pues cada hijo es quien él es, *de* su padre, y es hijo para su padre; pero ningún padre es quien él es, *de* su hijo, sino que es padre para su hijo.<sup>9</sup>

Juan no empuja a aquellas conclusiones finales, pero Juan las establece. Juan entendió que en medio de muchas ideas contemporáneas acerca de quién fue y quién no fue el hijo de Dios, Jesús era *el* Hijo de Dios.

### PUNTOS PARA LA CASA

1. *“El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios”* (Juan 3:18).

No es sorprendente leer este verso a la luz de lo que hemos estado viendo en nuestro estudio de Juan. Con un entendimiento de “creer” como confianza o contar con, se nos dice que el confiar en Jesús nos dará luz, pero la auto confianza sólo produce la condenación que ya se encuentra entre la humanidad. Esta es una verdad Bíblica básica. Podemos elegir confiar en las obras de Cristo o podemos decidir no hacerlo. Yo sé en dónde está mi decisión, el asunto para mí es el ahora examinar mi vida para ver si es tan sólo de dientes para afuera o genuina. En este sentido me gusta el modo sutil en el que Juan cuenta la historia de Nicodemo. Él dijo que Nicodemo fue a hablar con Jesús en la noche. Algunos ven una implicación que Nicodemo no deseaba que nadie lo viera hablando a Jesús. Otros ven a la noche como la oscuridad espiritual de Nicodemo. Una cosa es cierta, una vez que la fe es colocada en Jesús, uno nunca más mantiene la conversación en la oscuridad de ya sea encubierto o falta de creencia. El caminar Cristiano es en la luz.

2. *“Señor, no tengo a nadie que me meta en el estanque mientras se agita el agua, y cuando trato de hacerlo, otros se meten antes”* (Juan 5:7).

Debo admitirlo, no me siento apegado al hombre inválido en esta curación. El crea excusas para su condición cuando Jesús primero le pregunta si es que él deseaba ser curado. Entonces luego que Jesús lo cura, a él no le importa aprender de Jesús. Una vez que él se entera de quién era Jesús, entonces va ante las autoridades para identificar a Jesús y meterlo en problemas. ¿Es esto gratitud? ¡Absolutamente no!

No, yo no siento apego por el hombre inválido, y eso me molesta. Porque puedo pensar en bendiciones que Dios me ha dado, que nunca busqué –bendiciones

---

<sup>9</sup> *Ibid.*, Capítulo 3-4.

que él simplemente me las ha dado de corazón. Hay muchas de éstas por las que no le he agradecido. ¿Pienso que ellas son merecidas? ¿Acaso pienso que es tan sólo mi trabajo arduo o quizás mi día de suerte? Es más, ¿cuánto tiempo paso tratando de conocer a Jesús frente al tiempo que paso en otras cosas de la vida? ¿De ahí que cuántas veces he vendido a Jesús en lugar de pararme bajo su bandera proclamándolo en amor con toda mi fidelidad?

3. *“Esta enfermedad no terminará en muerte, sino que es para la gloria de Dios, para que por ella el Hijo de Dios sea glorificado”* (Juan 11:4).

¡Aquí es donde quiero estar! Quiero a Jesús glorificado por su obra en mi vida. Me ha traído de vuelta de la muerte espiritual, ¡y quiero retirar mis ropas de la tumba y caminar en lo nuevo de esta vida que él me dio! Gloria a Dios.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.